

Conjunto Tecnológico para la Producción de Repollo¹

SIEMBRA²

Prof. Luis E. Rivera Martínez³

El repollo teóricamente se puede sembrar todo el año, pero sus diferentes etapas de crecimiento se favorecen con temperaturas frescas. La época más recomendable para la siembra de repollo es durante el periodo de días cortos y temperaturas frescas que coinciden con los meses entre noviembre a marzo. Esta época usualmente es de poca precipitación en la costa sur, por lo cual es necesario que el cultivo tenga algún tipo de riego. En la zona de la montaña la mayoría de las siembras se establecen sin riego suplementario, por lo cual el éxito al establecer la siembra estará limitado por la lluvia o disponibilidad de humedad en el suelo.

En ambas zonas agroecológicas las siembras que se establecen antes de noviembre son consideradas de alto riesgo, ya que pueden estar expuestas a condiciones climáticas adversas por el exceso de humedad en el follaje y suelo. Bajo condiciones normales los meses entre agosto y octubre es cuando se registra alta precipitación pluvial en la isla. También son los meses donde hay mayor posibilidad de disturbios tropicales, lo que pone en alto riesgo las operaciones de producción de ese cultivo. Las siembras establecidas en primavera y verano (entre los meses de marzo a junio) no son convenientes debido a las altas temperaturas y alta incidencia de ataque de plagas en esa épocas.

En siembras comerciales el repollo se puede sembrar directamente en forma mecanizada o por medio de plantitas desarrolladas en medios de propagación (trasplantes). Se recomienda formar camas o bancos antes de la siembra a una altura de 6 a 8 pulgadas sobre el nivel del suelo y de 5 a 6 pies de surco a surco. La cama o tope debe tener un ancho de 33 a 40 pulgadas. Sobre este tope se siembran dos hileras de plantas de repollo. Se recomienda que las hileras tengan una separación de 12 a 18 pulgadas entre sí. La separación entre plantas, a lo largo de la hilera, debe ser de 12 a 18 pulgadas. Distancias muy cortas entre plantas reducen significativamente el tamaño y la uniformidad de los repollos debido a la competencia por espacio, agua y nutrientes. Distancias muy separadas entre plantas tienden a producir repollos muy grandes que no se ajustan a los estándares para su mercadeo. Los posibles efectos de las distancias de siembra dependerán en parte de la variedad utilizada, además de otros factores de manejo y del medio ambiente. A lo largo de cada banco de siembra se coloca una línea lateral de riego para proveer agua al cultivo.

¹ Derechos Reservados. La Estación Experimental Agrícola de la Universidad de Puerto Rico retiene todos los derechos sobre este documento. Se permite el uso o la reproducción parcial del mismo para usos educativos, siempre y cuando se dé crédito total a la EEA/UPR, citando la publicación, la fuente, la fecha de publicación y el autor del capítulo utilizado.

² Este documento es uno de los capítulos que componen el *Conjunto Tecnológico para la Producción de Repollo* (Publicación 158), cuya primera versión fue publicada con fecha de Diciembre 1999. Este capítulo fue debidamente revisado con fecha de 2014.

³ Investigador, Departamento de Cultivos y Ciencias Agroambientales, Estación Experimental Agrícola, Colegio de Ciencias Agrícolas, Recinto Universitario de Mayagüez, Universidad de Puerto Rico.

La distancia de siembra influye mucho en la forma y el rendimiento del repollo. El periodo de tiempo de siembra a cosecha es de 60 a 80 días en siembras de trasplante. En siembra directa de semilla este periodo es de 85 a 105 días, dependiendo de la variedad y de las condiciones que prevalezcan durante el crecimiento del cultivo.

El agricultor debe preocuparse por mantener una población uniforme y adecuada de plantas por unidad de área sembrada para alcanzar el rendimiento deseado en términos de quintales o sacos de 50 libras por cuerda. Si no se consigue una población adecuada y uniforme luego de la siembra debemos tomar la decisión de volver a sembrar. Esta decisión le evitará el gasto de recursos y esfuerzos en una siembra que no va a producir el rendimiento necesario para recobrar su inversión y garantizar una ganancia adecuada.

Referencias

- Maynard, D. N. y G. J. Hochmuth, 1997. Knott's Handbook for Vegetable Growers. 4th ed. Wiley Interscience, New York, 390pp.
- Olson, S. M. y B. Santos (Editores), 2012. Vegetable Production Handbook for Florida. Institute of Food and Agricultural Sciences, IFAS Extension, University of Florida. http://nfrec.ifas.ufl.edu/vegetable_handbook.shtml